

LA MIGRACIÓN DE MIXTECOS OAXAQUEÑOS COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO FAMILIAR

Griselle J. Velasco Rodríguez¹
José Luis Chávez Servia²
Antonio Cruz Alvarez³

1. Introducción

La migración internacional en el estado de Oaxaca, constituye un fenómeno histórico, que, dio inicio con *el Programa Braceros*, efectuado de 1942 a 1964, época en que los padres y abuelos de los actuales emigrantes, realizaron la primera emigración para trabajar en los campos agrícolas norteamericanos a invitación del gobierno de los Estados Unidos. Este evento marcaría la preferencia de los mexicanos por trabajar fuera de nuestro país durante los próximos cuarenta años. No obstante, el mayor éxodo de emigrantes oaxaqueños, particularmente de mixtecos, a Estados Unidos creció de forma exponencial en los años ochenta y noventa (Reyes *et al.*, 2004:207).

Múltiples factores relacionados con el complejo sistema migratorio mixteco oaxaqueño internacional hacen difícil su estudio y la evaluación de sus efectos en las comunidades donde se origina. Por otra parte, el incremento de la emigración internacional ha generado una discusión académica y política nacional e internacional acerca de los costos y beneficios de este fenómeno tanto a nivel familiar como en las comunidades de origen, al igual que, controversias, porque se crea la expectativa de que las remesas monetarias promoverán el desarrollo económico local. Lo cierto, es que, las remesas constituyen para varias familias mixtecas la principal o única fuente de ingresos económicos. Para el año 2006 el Banco de México reportó la cantidad de 11,892 millones de dólares como remesas familiares para Oaxaca (Banco de México, 2007). La cifra real parece ser mucho menor, pero, aún así, llega a ser significativa.

El trabajo que a continuación se presenta, tiene por objetivo mostrar un resumen de los hallazgos preliminares que se desprenden de la investigación: "*Efectos de la migración*

¹ Profesora-Investigadora del CIIDIR-IPN Unidad Oaxaca, Miembro de la Academia de Ingeniería. Becaria COFAA. E-mail: grisellevelasco@yahoo.com.mx

² Profesor Colegiado del CIIDIR-IPN Unidad Oaxaca. Becario COFAA. E-mail: jchavezservia@yahoo.com

³ Profesor-Investigador del CIIDIR-IPN Unidad Oaxaca,

internacional en las comunidades mixtecas oaxaqueñas, México”, y se construye en torno a la percepción que tienen los migrantes o sus familias, acerca de la migración a Estados Unidos y las remesas monetarias y no monetarias, dentro la concepción de desarrollo o bienestar familiar. El trabajo, se realizó en las comunidades de Santa María Teposlantongo municipio de San Juan Mixtepec, la cabecera municipal de Coicoyán de las Flores y San Miguel Cuevas, del municipio de Santiago Juxtlahuaca, Oaxaca.

2. Contexto socio-demográfico de la región de estudio

La *Región Mixteca Oaxaqueña*² está formada por 185 municipios, 241 agencias municipales, 453 agencias de policía, 197 núcleos rurales y 1,076 localidades con categoría política administrativa. Y se distingue, por ser la región más pobre y atrasada del Estado, la de mayor expulsión demográfica y tal vez, la mayor receptora de remesas o aportaciones de los migrantes que viven en los Estados Unidos. Además, se caracteriza por ser: carente de infraestructura industrial, contar con bajo índice de productividad, falta de empleo remunerado, escasez de servicios básicos, poca disponibilidad de tierra agrícola, deficientes o nulos apoyos institucionales, alta densidad poblacional y una economía de autoconsumo y sub-consumo (Luna, 2002). Los cultivos comerciales, como por ejemplo hortalizas y flores, han creado riquezas en algunas subregiones mixtecas, pero concentradas en unas cuantas personas por lo que, no han generado un desarrollo integral ni fuentes de empleo que pudieran detener la creciente expulsión demográfica. Las “actividades productivas” de hoy día, son: el *tejido de sombreros de palma*, la *cría de chivos y lanares*, lacerantes labores que les permiten apenas sobrevivir.

Santa María Teposlantongo, San Juan Mixtepec, la cabecera municipal de Coicoyán de las Flores y San Miguel Cuevas, Santiago Juxtlahuaca forman parte de la mixteca oaxaqueña y presentan antecedentes históricos de migración constante a Estados Unidos desde los años cuarenta, dinámica que persiste gracias a los apoyos de los mixtecos ya residentes en los Estados Unidos.

²La región Mixteca en Oaxaca se encuentra localizada en la parte noroeste de la capital del estado, colindando al norte con el estado de Puebla, al Oeste con el estado de Guerrero, al Sur y Sureste con los distritos de: Putla de Guerrero y Sola de Vega, pertenecientes a la Región de la Sierra Sur; Zaachila y ETLA, ambos correspondientes a la Región de los Valles Centrales y, Cuicatlán y Teotitlán, que conforman la Región de la Cañada. Su extensión territorial es de 16,333 km², equivalente al 17.1 % del total de la entidad, que es de 95,364 km², por lo que ocupa el segundo lugar después de la Región del Istmo, que tiene 19,975 km². Posee una población total de 415,663 habitantes, de la cual el 36.9 % (153,353), es población indígena; de esta última el 24.8% (103,238), es población analfabeta.

Las comunidades objetivo de esta investigación, pertenecen a municipios de alta y muy alta marginación, su población oscila entre 431 y 1678 habitantes, los niveles de analfabetismo de personas mayores de 15 años son cercanos al 50% lo que a repercutido en que el 66% o más de la población de 15 años de edad o más no tenga primaria completa. La situación de la vivienda, es precaria, entre el 12 y 20% carece de drenaje y sin servicio sanitario, en el caso del municipio de Coicoyán de las Flores el 31.3% y 83.6% de todas las viviendas no tienen servicio de agua potable y presentan algún nivel de hacinamiento, respectivamente. En toda la región se observa que las viviendas regularmente poseen piso de tierra (una proporción del 48.8% o mayor). En cuanto a ingresos, entre el 63.2 y 85.5% de la población económicamente activa regularmente obtiene, cuando mucho, hasta dos salarios mínimos. Debido a estos parámetros socioeconómicos, estadísticamente, la región ha sido incluida dentro de las de mayor marginación nacional, como se observa a través de sus índices y grados de marginación (Cuadro 1).

Cuadro 1. Población total, indicadores socioeconómicos e índice y grado de marginación de comunidades y municipios de estudio.

Localidad / municipio	PT ^a	TVC	PA15	PSP	VDS	VSE	VSA	VCA	VCT	O2S	IM	GM	ME	MN
Coicoyán de las Flores	1678	296	49.8	75.4	20.6	3.0	23.5	65.5	48.8	---	0.66	Muy alto	---	---
Municipio de Coicoyán de las Flores	7598	1139	71.0	87.5	18.4	37.2	31.3	83.6	69.0	85.5	3.14	Muy alto	1	4
Santa María Teposlantongo	431	112	48.2	66.5	17.9	8.9	13.5	46.4	58.9	---	0.50	Alto	---	---
Municipio de San Juan Mixtepec	7423	1977	42.4	57.0	22.6	5.8	11.0	49.9	58.9	81.9	1.19	Muy alto	147	306
San Miguel Cuevas	691	200	51.8	74.1	12.5	2.5	2.5	28.0	63.3	---	0.32	Alto	---	---
Municipio de Santiago Juchitahuaca	33401	6225	30.2	48.4	27.0	10.9	27.7	64.2	56.7	63.2	0.97	Alto	200	425

Fuente: II Censo de Población y Vivienda 2005 (INEGI, 2005)

^a **PT**, población total; **TVC**; total de viviendas censadas en el 2005; **PA15**, % Población analfabeta de 15 años o más; **PSP**, % Población sin primaria completa de 15 años o más; **VDS**, % ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario; **VSE**, % Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica; **VSA**, % ocupantes en viviendas sin agua entubada; **VCA**, % viviendas con algún nivel de hacinamiento; **VCT**, % ocupantes en viviendas con piso de tierra; **O2S**, % población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos; **IM**, índice de marginación; **GM**, grado de marginación; **ME**, lugar que ocupa en el contexto estatal; **MN**, lugar que ocupa en el contexto nacional.

Resultado del grave contexto socio-económico de pobreza y alta marginación presentado en el Cuadro 1, puede entenderse que las familias mixtecas oaxaqueñas busquen opciones para satisfacer sus necesidades básicas de *alimento, salud, vestido y vivienda*. En otras palabras, son comunidades con escasos ingresos económicos, cuya actividad productiva se sustenta en la agricultura (cultivo de maíz y

frijol de temporal esencialmente), no hay fuentes de empleos remunerados, no se cuenta o es difícil acceder a los servicios de educación, salud, agua y comunicaciones. De ahí que, la pobreza haya motivado un ir y venir de los mixtecos hacia otros lugares dentro y fuera del país en la búsqueda de su sobrevivencia. Así como, el que, para facilitar su libre tránsito, en las últimas décadas hayan desarrollado estrategias de migración hacia los Estados Unidos, apoyándose mutuamente mediante cadenas eslabonadas o redes sociales, ya sean consanguíneas, de compadrazgo o de amistad, que incluyen el apoyo para el pago del “coyote”, quien, facilita el camino desde sus comunidades de origen hasta los lugares demandantes de mano de obra en los Estados Unidos.

3. Metodología

Algunas investigaciones realizadas en la mixteca oaxaqueña se han enfocado a la obtención de los datos cuantitativos de las remesas y la racionalidad de sus usos, así como de sus impactos en el desarrollo regional (Reyes *et al.*, 2004). En este trabajo, se explora la perspectiva del actor (el migrante o su familia) acerca del efecto de la migración a Estados Unidos y las remesas sobre el desarrollo de la familia. La pregunta central es ¿De qué forma impacta la migración y las remesas en el bienestar de la familia? La investigación es de carácter etnográfico cualitativo e interpretativo, sus herramientas metodológicas incluyen la observación directa, entrevistas a profundidad con los migrantes o sus familias e investigación documental.

Las entrevistas realizadas fueron de carácter aleatorio y sujeto a la disponibilidad de tiempo de los entrevistados, quienes debieron reunir las características siguientes: a) ser migrante internacional o haber estado en Estados Unidos en los últimos diez años; b) en el caso de las familias informantes, contar con al menos uno de sus miembros como migrante en Estados Unidos. Otros de los informantes claves e importantes fueron los hombres de edad avanzada (más de 70 años) quienes formaron parte del *Programa Braceros* entre 1942 y 1964. El análisis de la información recopilada en campo y documental de enero a agosto de 2007 es de

carácter reflexivo basado en la actuación de la familia en torno al fenómeno migratorio como una estrategia consensuada, aprendida y agregada a su cultura para el logro de su sobrevivencia y posible desarrollo o bienestar.

4. La mixteca oaxaqueña y la preferencia por la migración internacional

Históricamente, la migración de los indígenas mexicanos hacia los Estados Unidos data de 1940 del Programa Bracero y se localizaba en Winston-Salem, North Carolina, donde al parecer, por primera vez, tomó parte importante el grupo de oaxaqueños mixtecos, quienes con el tiempo constituyeron su propia ruta de migración (Ruta Mixteca), extendiéndose con los años a: Texas, Nueva York, Nueva Jersey, Florida, Carolina del Norte, Oregon y Washington, de tal forma, que, se incrementa considerablemente el número de grupos étnicos oaxaqueños que se adhieren al movimiento migratorio. Actualmente, los indígenas mexicanos representan el 15% de la fuerza de trabajo en los campos agrícolas de California (Fox, 2006).

La migración internacional es una característica del proceso de globalización de la economía mundial. La integración mexicana al mercado norteamericano y el funcionamiento internacional del mercado del trabajo, sugieren, que, la migración México-Estado Unidos continúe como un proceso vigente. Los hechos muestran que se fortalecen los patrones migratorios desde México a Estados Unidos, porque la principal fuente de incentivos para la emigración no se elimina, por el contrario, parece que se profundizan las diferencias en *los salarios, empleo y bienestar* a favor de los Estados Unidos (Urciaga, 2003).

5. Tipología general de migrantes mixtecos oaxaqueños y remesas

Los migrantes oaxaqueños pueden tipificarse en tres categorías: a) *Migrantes temporales o circulares*: son migrantes legales o ilegales cuyo lugar de residencia es Oaxaca; b) *Migrantes establecidos o permanentes*: son los migrantes legales o ilegales cuyo lugar de residencia ya es Estados Unidos. En este grupo están los migrantes con hijos nacidos, registrados o no, en Estados Unidos; c) *Ciudadanos estadounidenses naturalizados nacidos en México*: es un subgrupo de los migrantes establecidos o permanentes (Barabas, 2001; Pries, 2004).

Las remesas que llegan a la *Región Mixteca* son clasificadas dentro de dos grandes grupos de acuerdo con el destino del remitente: el **uso familiar** y de **fines colectivos**. Además, se puede tipificar según las características de las remesas en: **económico** (dinero y bienes),

especie (artículos de vestir, uso doméstico, herramientas, equipo y otros servicios) y **capital humano** (capacitación básica, técnica y profesional, aprendizaje de otro idioma, nuevos oficios, capacitación en área de servicios). Como puede observarse el uso de las remesas va destinado *al bienestar de la unidad familiar*.

6. Mecanismos para la migración y las redes sociales

Las constantes migraciones de los oaxaqueños (mixtecos, zapotecos, etc.) por más de 500 años hacia las regiones del norte de México, en donde participaron en todo tipo de actividades: minería, agricultura, ejército, etc., permitieron su establecimiento en diversos sitios a lo largo y ancho de la República Mexicana y fueron sus formas culturales (organización, ayuda mutua y participación comunitaria), como por ejemplo la de *la familia extensa*, las que le permitieron continuar con sus costumbres, vínculos consanguíneos y con el arraigo y comunicación con sus lugares de origen. De esta forma, uniendo los puntos geográficos donde viven los mixtecos oaxaqueños (nodos), se forma una red interpersonal de comercio, comunicación y ayuda mutua, y es el camino que un migrante recorre hasta llegar a la frontera Norte, de ahí, deberá atravesar la línea fronteriza con el apoyo de la red familiar más importante para este caso, que es la existente en los Estados Unidos. Esta última red, ha contactado con el “pollero” o “coyote”, arreglado el “cruce” e incluso, ha contemplado el lugar de trabajo para su familiar o paisano y se encargará de ir resolviendo los problemas que se le presenten durante los primeros tiempos de adaptación allá “del otro lado”. Según la mayoría de nuestros entrevistados, quienes cuentan con la acción de esta red, tienen asegurado el éxito, no así, quienes van solos, pues, es muy seguro que fracasen en su intento.

Gracias a los comentarios de las personas entrevistadas es posible estructurar el fenómeno de la migración mixteca oaxaqueña en tres etapas principales: a) el Programa Braceros entre 1940 y 1964, b) la migración jornalera a los estados del norte de México como Sonora, Sinaloa y Baja California, principalmente (1950) y c) la actual migración a Estados Unidos que creció exponencialmente desde los años ochenta. La migración a los estados del norte de México ha servido como una escala de tránsito a Estados Unidos. Por ejemplo, un entrevistado de Santa María Teposlantongo, que presta sus servicios a la comunidad en el año 2007, indicó, que, él tiene una casa en Baja California donde reside con su esposa, pero, que uno de sus hijos se fue a Estados Unidos, apoyado por sus tíos que viven en el

lugar de destino. El entrevistado, regresó a Santa María, porque ahí viven sus padres y desea seguir vinculado a la comunidad, por si en algún momento decide regresar.

Resumiendo, las redes sociales desempeñan funciones esenciales en el proceso de movilidad de la población mixteca, pero no solo intervienen en la movilidad geográfica desde los lugares de origen al de destino, en la inserción dentro del mercado laboral, en la adaptación y adopción de nuevas formas de vida, sino, además mantienen una estrecha vinculación con la sociedad expulsora. Las redes detectadas entre los migrantes entrevistados fueron de tres tipos: *de parentesco, de paisanaje (regional, estatal o nacional) y de amistad*. De estas tres redes la de mayor funcionalidad, según los entrevistados, fue la de parentesco porque los familiares en comparación con los amigos o conocidos, se preocupan más tanto por su seguridad como por sus problemas. Pues para ellos quienes fracasan en cruzar la frontera ha sido debido a su imprudencia, por no contar con apoyo alguno, sin conocimiento del mejor lugar por donde cruzar o porque fueron estafados por los “pseudos-polleros”, pasando a formar parte de la interminable lista de los que mueren en el intento por traspasar la línea fronteriza.

7. Remesas y su impacto en el desarrollo familiar

Se estima que a México se envían diariamente 16 millones de dólares en pequeñas cantidades promedio de 300 dólares por envío. Estas cantidades de dinero son usadas por las unidades familiares mexicanas para su sobrevivencia. El avance tecnológico, la experiencia migratoria y la extensión de las redes de ayuda mutua entre los mixtecos establecidos a lo largo de la República Mexicana y en los Estados Unidos, son algunos de los factores que permitieron que a partir de los años 90's se efectuaran cambios sustanciales en el patrón migratorio y en el sistema de envío de remesas, generando un aumento considerable en la magnitud del dinero transferido. De acuerdo con las estimaciones del Banco de México, las remesas pasaron de 2,494 millones de dólares en 1990 a 8,895.3 millones de dólares en el año 2001. Las remesas en este último año equivalen a más del doble de las exportaciones agrícolas, 2/3 partes de las exportaciones petroleras y 55% de la inversión extranjera directa. Las estimaciones del año 2002 indicaron que las remesas crecieron 10% respecto al año anterior (Urciaga, 2003:236). Las estimaciones del Banco de México, en su reporte 2003-2007, señalan que para el año 2006 las denominadas remesas familiares para Oaxaca fueron del orden de los 11,892 millones de dólares (Banco de México, 2007). La cifra real parece ser mucho menor, pero, aún así, llega a ser significativa.

Los sistemas de transferencias de remesas se modificaron desde la segunda mitad de los noventa. Las modalidades electrónicas desplazaron el envío de dinero mediante: órdenes de pago (*money orders*), giros postales o los cheques. Por ejemplo, para 1994 las remesas que se enviaron a México como *money orders* alcanzaron 1,622.4 millones de dólares y las transferencias electrónicas 1,392.7 millones, mientras que en el año 2001 los *money orders* se ubican en 802,9 millones de dólares y las transferencias por medios electrónicos llegaron a 7,784.0 millones de dólares (Urciaga, 2003).

En los estudios sobre migración regularmente se pone énfasis en las remesas monetarias en virtud de su impacto directo en la capacidad de adquirir bienes y servicios por las familias receptoras. En el presente trabajo, además de conceder la importancia pertinente a las remesas monetarias, se pone atención en las remesas no monetarias, como son: la formación de recursos humanos (capacitación en oficios, nuevo idioma, adiestramiento en administración de recursos, educación escolarizada, etc.), la remesas de artículos para la vivienda (enseres electrodomésticos como equipos de audio y televisión, hornos de microondas, ollas eléctricas, etc.), la producción (introducción de variedades de cultivo), artículos de vestir, nuevas prácticas sociales, culturales y políticas. Todo esto, hace que los migrantes se conviertan en agentes de cambio para sus comunidades de origen, porque, además, intervienen en las decisiones políticas o bien participan en las fiestas socio-religiosas mediante la aportación monetaria para ese y otros fines colectivos. Inclusive incorporan nuevas vocablos a las lenguas mixtecas locales como: “pocho”, “cholo”, “traila”, “fil”, “brei” y otros más, y han creado necesidades bancarias y de comunicación, regularmente telefónica, entre las comunidades de origen y de destino de los migrantes.

7.1. Percepción del bienestar

Resumiendo el resultado de las encuestas, éste se refiere a los factores que redundan de manera directa en las condiciones de supervivencia de las unidades familiares. En el caso de la mixteca oaxaqueña, tal es la pobreza que *la migración* o separación física de los miembros de la familia ha sido una condición para la persistencia de la misma y es un criterio ampliamente utilizado por las familias y comunidades indígenas. De ahí que, el nacimiento y crecimiento de varones sanos y fuertes (está claro el concepto de venta de fuerza de trabajo) sea de suma importancia para los padres, quienes, serán los receptores y administradores del envío de remesas de los hijos, además, son ellos quienes determinan el tipo de bienes

muebles que se adquirirán, así como, el destino de éstos, dentro de la familia extensa, (sea para su beneficio –padre-madre- ó para el migrante mismo).

De esta forma, el proceso de globalización económico ha perturbado valores o juicios de valor, como lo demuestra el significado tanto de la migración como el del “bienestar familiar”, pues éste último, resultado del primero, ha demostrado de forma tácita, no ser “solo un sueño americano”, sino que, es la única oportunidad del pobre para sobrevivir y acceder a las nuevas formas de vida que los medios informativos propalan.

En este caso, por ejemplo, la migración internacional o la acción de moverse a otro país para trabajar y enviar recursos a su familia y comunidad, practicada durante casi 60 años, ha pasado a formar parte de lo tradicional, y es asumido como un estilo o forma de vida de las comunidades mixtecas. Esto claro está, significa que el migrante mixteco que vive en los Estados Unidos o en otros países, se ha convertido en proletario y vive bajo las formas económicas que el sistema demanda y que por ende, pasarán a formar parte de su cultura y de su nuevo estilo de vida. Este tránsito hacia lo “moderno” –proceso al que el mixteco no tuvo acceso en las grandes ciudades de México-, es accidentado y áspero en los Estados Unidos, pero, implica una oportunidad única en su vida. Ya que, si bien, vivir en Estados Unidos implica, separación familiar, desarraigo del lugar de origen, discriminación, riesgo de perder la vida, sobresalto por ser ilegal, trabajo intenso por más de 8 horas. También implica aprendizaje de un nuevo estilo de vida, donde el trabajo es bien remunerado, accesibilidad al confort de la tecnología, acceso a créditos de casa y automóvil, aprendizaje constante de nuevos oficios, conocimiento de nuevos lugares y la oportunidad de contar con una nueva unidad familiar que se desarrolle en los Estados Unidos, pues, con suerte, llegará a adquirir la nacionalidad norteamericana, ya que, sus hijos lo logran por el derecho que le otorga su nacimiento en este lugar.

Las entrevistas realizadas nos llevan a concluir que, entre las familias mixtecas el contar con migrantes trabajando en los Estados Unidos, es tal vez, la mejor opción para mejorar la condición de vida familiar. La desigualdad en salarios y capacidad de compra entre los Estados Unidos y los lugares de origen es abismal; en la mixteca, cuando se tiene trabajo, se obtiene al día de 4 a 9 dólares, mientras que en Estado Unidos esa misma cantidad significa el pago de solamente una hora de trabajo. Esta disparidad hace atractiva la migración para

la población económicamente activa porque tiene la posibilidad de reunir, en poco tiempo, un capital importante para invertirlo en su familia, vivienda o actividades productivas.

7.2. ¿Qué se mejora?

7.2.1. Alimentación

Las formas cotidianas de alimentación aún se conservan en muchas de las unidades familiares mixtecas, la elaboración de tortillas, el consumo de frijoles, calabaza, salsas y hierbas están presentes, aunque, legumbres como ejotes, zanahorias, col, chiles, jitomates, tomates, huevos, quesos y a veces carne de res y de pescado, deben ser obtenidas junto con aceite, arroz, sopas de pasta, sal, azúcar, pan y café en las zonas y días de mercado establecidos en las cabeceras municipales cercanas. Sin embargo, si bien es cierto, que la dieta básica tradicional es un producto derivado de la producción familiar, local y regional, también es cierto que esta producción, debido a múltiples factores propios de la vocación del suelo entre otros, es insuficiente y que, grandes cantidades de maíz y frijol deben ser comprado en las tiendas comunitarias. Las remesas que llegan a las unidades familiares servirán para la compra de éstos alimentos. Asimismo, es posible detectar que los hijos de los migrantes poseen nuevos hábitos de consumo tales como: comida rápida, pan, refrescos y demandan productos envasados y “alimentos chatarra”, que van incorporando poco a poco en la dieta alimentaria de otros familiares. Es decir, es observable el arraigo de estas costumbres en generaciones actuales o poblaciones más jóvenes de mixtecos.

7.2.2. Vestido

Tanto el consumo de nuevos alimentos como el vestido de las familias mixtecas tienden a seguir cambiando de acuerdo a las modas o tendencias del mercado urbano, esto es explicable, debido, a que las remesas recibidas a nivel familiar permiten mayor acceso a ropa y enseres provenientes de los Estados Unidos o bien a los precios de ciertos productos de consumo básico que son expuestos en los mercados de los centros urbanos a los que los comuneros tienen mayor integración. Asimismo, el incremento del alfabetismo y las exigencias de uniformes, zapatos y vestidos o modas preferidas entre los jóvenes escolares, han influido fuertemente en las costumbres tradicionales y a la vez, han logrado una mayor integración de los mixtecos al mercado de consumo. De esta forma, existe una gran pérdida del vestido tradicional femenino mixteco -que fue el que logró conservarse por más tiempo durante el siglo XX y lo que va del XXI-, ya que, por ejemplo, en otras comunidades mixtecas de Juxtlahuaca como San Martín Peras, el vestido tradicional ha sido sustituido por trajes de

falda y blusa elaborados en tela de terciopelo floreada provenientes de China, y en otras comunidades, ya son de uso común los *jeans*, los *shorts* y los *pants*, entre los jóvenes.

A diferencia de la alimentación, los hábitos no tradicionales del vestido gozan de mayor aceptación y el cambio se percibe como algo positivo pues, comúnmente, ciertas características en el vestido suelen identificarse como símbolo de estatus. Hoy en día, es frecuente observar en los señores el uso de zapatos de piel en sustitución de los clásicos huaraches o el pie desnudo, procurándose con esta medida, lograr una mayor protección personal contra las mordeduras y picaduras de animales ponzoñosos y serpientes mientras se realizan las duras actividades del campo.

7.2.3. Salud

La salud de la familia también ha sido un motivo para migrar porque en comunidades como Coicoyán de las Flores, no hay médicos y los enfermos tienen que trasladarse en una travesía de alrededor de dos horas por una accidentada carretera de terracería hasta Santiago Juxtlahuaca, o bien, otras dos horas y media hasta Huajuapán de León, además, el pago de todo esto, requiere de recursos económicos. Cabe mencionar que en la región mixteca, los hijos tienen el compromiso de vigilar o procurar la salud sus padres y algunas de las remesas son destinadas para este propósito o bien es un motivo de retorno a la comunidad de origen.

Otra observación importante, fue el hecho de que los hábitos alimenticios de las familias otorgan culturalmente un valor particular a la salud como un requisito previo de bienestar, pues, de este dependerá: la fortaleza física, la capacidad para traspasar la frontera y vitalidad de los miembros de la familia como fuente o fuerza de trabajo. De esta manera, la alimentación es importante para los futuros migrantes, pues las madres desean que sus hijos sean lo suficientemente fuertes para poder soportar el duro trabajo que ejecutan en el “Norte”. Uno de los entrevistados mencionó que el migrante debe ser fuerte para resistir las grandes caminatas por el desierto, para cruzar la frontera y que quienes tienen mayor éxito en este propósito son los provenientes de las comunidades rurales y no quienes van de las ciudades como el Distrito Federal, estos últimos “no aguantan”.

7.2.4. Habitación y bienes asociados a la vivienda

La construcción tradicional consistente en un cuarto largo edificado con adobe y techo de teja o lámina, al que se agrega cocina de humo, construida con jarilla y lodo, ha variado. Nuevas formas arquitectónicas a simple vista observables dan cuenta de este cambio. Algunas comunidades, suelen imitar las edificaciones de los centros urbanos más cercanos, mientras que otras, cuya tradición migratoria es más antigua han tomado formas arquitectónicas propias de los Estados Unidos, esto último se observó en Santa María Teposlantongo. Pues, desde su perspectiva, son más sólidas y mejores y al parecer las dimensiones de la construcción también son símbolo de status. Asimismo, cabe mencionar que el contar con una casa es uno de los motivos principales para iniciar la migración.

Las comunidades donde el movimiento migratorio internacional forma parte de la tradición familiar o comunitaria, desde hace más de tres décadas, se distinguen de aquellas que comenzaron a efectuar su movilización más tardíamente, puesto que, cada familia ha edificado su casa y el caserío en su conjunto determina un paisaje urbano diferente. Tales diferencias son evidentes entre Coicoyán de las Flores y Santa María Teposlantongo o San Miguel Cuevas. Las nuevas casas son generalmente de tabique y concreto (**Figura 1**). Además, las edificaciones construidas con tabique, constan de varios cuartos y son obras edificadas con gran calidad, pues una gran parte de la población es diestra en la albañilería. Generalmente, uno de los objetivos de contar con una casa es para formar una familia, y es durante este período que se adquieren los bienes muebles. Entre los mixtecos y en general entre los indígenas oaxaqueños, es común encontrar una combinación de enseres modernos con tradicionales. La posesión de estos bienes refleja prosperidad y solvencia de quienes los adquiere.

Otro bien asociado a la vivienda, como producto de las remesas, es la posesión de un carro de carga o una camioneta de gran dimensión, que pueden ser adquiridos en Estados Unidos, los estados fronterizos de México o bien en Oaxaca. En un recuento rápido de las placas de los carros que transitan en las comunidades estudiadas, se observaron los orígenes siguientes: California, Arizona, Texas, Oregón, Washington, Wisconsin, Iowa, Missouri, Illinois, Indiana, Tennessee, Kentucky, Georgia, Virginia, Carolina del Norte, Florida o bien del norte de México como Chihuahua, Baja California, Tamaulipas, y Nuevo León. Todo, parece indicar la existencia de “nodos mixtecos oaxaqueños” en la mayor parte del territorio de los Estados Unidos y por otro lado, refleja visos de solidaridad y de amor filial, puesto que, se procura proporcionar un medio de movilización, que facilite tanto las actividades

productivas del campo como la transportación familiar. La presencia de estos vehículos ha permitido la comercialización de algunos productos del campo, el transporte de enfermos y a falta de medios de transporte público proporcionados por el Estado, algunos de los vehículos de carga son habilitados para transportar pasajeros a las cabeceras cercanas, de manera especial los días de mercado o bien cuando se tiene la misma ruta de viaje.



Figura 1. Cambios en los tipos de vivienda de las comunidades

El bienestar para la familia mixteca está íntimamente ligado a factores que garantizan la supervivencia cotidiana, es decir, se valora a partir de los elementos mencionados; sin embargo, otros tantos factores como la educación y la conservación del ambiente, inciden con menor importancia en la percepción del mejoramiento de la calidad de vida y las expectativas del progreso futuro. Es decir, las necesidades a corto plazo se imponen en términos de racionalidad económica a las expectativas de largo plazo de las familias mixtecas que se antojan de carácter secundario o bien dependientes de las condiciones económicas individuales de los grupos familiares.

7.2.5. Otros cambios culturales

El contacto de los migrantes con otros patrones culturales conlleva a una transformación socio-cultural. Las respuestas a esos choques socio-culturales por parte de los migrantes y sus familiares son muy variados. Algunos afianzan su sentido de identidad a la comunidad y hacia lo nacional, o bien, al interior de su familia crean una cultura binacional a través de una mezcla de experiencias compartidas. En las comunidades observadas, aparecen matrimonios entre mixtecos y mujeres estadounidenses (“gringas”) quienes, en ocasiones visitan la comunidad de origen del migrante, la separación conyugal en algunos, fortalece la relación y en otros la confronta, los hijos de los migrantes mixtecos tienen como aspiración crecer e irse a Estados Unidos. La nostalgia por el terruño está siempre presente entre los migrantes y sus familiares, quienes visitan sus comunidades durante las épocas de fiestas patronales, algunas familias sintonizan en su radio la transmisión binacional de la hora mixteca para escuchar noticias, música y los saludos del familiar migrante, etc. La lista de manifestaciones del fenómeno de migración internacional es amplia y repercuten en la vida de las comunidades mixtecas, todas ellas como expresiones del impacto material y cultural de intercambio entre dos culturas diferentes. Uno de los impactos observados, es el referido a la disminución de la matrícula de alumnos en las escuelas primarias de la Región Mixteca, (algunas, apenas pasan de 30 alumnos; entre primero y sexto grado). Asimismo, en las comunidades estudiadas y en muchas otras de Oaxaca, es común encontrar niños hijos de migrantes que saben hablar español, inglés y su propio idioma (mixteco-trique-zapoteco), porque estuvieron algunos años con sus padres en Estados Unidos y asistieron a las escuelas norteamericanas.

Si bien, el aprendizaje de otros estilos de vida: “más limpia, ordenada y exigente” es impuesta a los migrantes en el extranjero, éste también toma elementos de la cultura anglosajona que le son agradables como son: la música, la moda, palabras en inglés, utensilios, y diversas formas de actuación. Un ejemplo muy marcado puede observarse en la comunidad de Santos Reyes Tepejillo, Juxtlahuaca, donde una mayoría de nombres del libro del registro civil es de origen anglosajón, o bien en una de las muchas comunidades de Coicoyán de las Flores donde los anuncios de los sanitarios indicando: hombres y mujeres, está escrito en inglés. Asimismo, es común, observar letreros de *welcome* en las fachadas de las casonas de Santa María Teposlantongo, Tepejillo y muchas otras, donde el fenómeno de la migración es ya de carácter tradicional.

Por otra parte, el uso de cajeros, la forma de transferir dinero, de transportarse a través de los Estados Unidos es común entre los mixtecos, quienes con un mapa son capaces de llegar al siguiente nodo de la red familiar. La normatividad que rige la vida cotidiana en los Estados Unidos ha sido aprendida voluntaria o involuntariamente por los mixtecos y sus familiares, además de varios oficios cuyo conocimiento ha sido adquirido por los jóvenes mixtecos en las diversas cárceles norteamericanas (carpintería, principalmente). Asimismo, los jóvenes, hijos de padres migrantes que han regresado a sus comunidades de origen han practicado lo aprendido, por ejemplo, a defender sus derechos civiles en las comunidades mixtecas, pues cuando trasgreden las normas sociales comunitarias y son aprehendidos, exigen a la autoridad municipal les muestre el artículo o ley que han trasgredido. Obligando a las autoridades oaxaqueñas a contar con reglamentos internos.

7.3. Desarrollo y prosperidad

Para las familias mixtecas, el desarrollo y la prosperidad individual puede lograrse vía la educación, las opiniones coinciden en que existe la necesidad de superación educativa de sus hijos y esta varía de acuerdo con los niveles de riqueza o pobreza de las familias. Pero el objetivo final es proporcionar a los hijos el nivel de escolaridad tan alto como les sea posible. Cabe mencionar, que, esta meta es una estrategia que perturba las actividades tradicionales del grupo familiar y que se antoja, opuesto al fortalecimiento del mismo, ya que, su logro también será motivo de separación del grupo, puesto que migrarán tanto los hijos que no quieran estudiar como aquellos que así lo deseen, aunque en algunos casos, la familia prevé estudios que pudieran fortalecer las actividades agrícolas. Por lo general, parte de las remesas es empleada para pagar estudios superiores, teniendo que realizar grandes sacrificios para que tanto hijos como hijas acudan a las escuelas de nivel medio y superior establecidas en las cabeceras municipales más importantes: en el caso de la Mixteca Baja: Juxtlahuaca, Tlaxiaco y Huajuapán o las ciudades de Oaxaca, Puebla y México, principalmente. Este objetivo, será logrado mediante el ahorro obtenido vía migración internacional y que implica la disgregación de la familia mixteca y en algunos casos cambio en los roles de género

8. Conclusiones y comentarios finales

La migración internacional se basa en el apoyo de la familia extensa mediante redes internas y externas, y constituye ya una parte tradicional de la forma de vida de los mixtecos. Sin la migración, la familia no puede alcanzar el bienestar y el desarrollo o el progreso. La suma de

este desarrollo repercute en el desarrollo urbano de la comunidad que a su vez, exige servicios como luz, agua potable, entre otros, de cuyos beneficios ha gozado como migrante en Estados Unidos. Es posible que este fenómeno sea fruto del impacto económico de las remesas, debido a que los migrantes de la región han estado consolidándose a través de sus redes sociales aquí y en los Estados Unidos. Esta forma de organización les ha permitido invertir las remesas en el acondicionamiento de la vivienda, tecnología agrícola, obras sociales y actividades productivas. Además de solventar los gastos de educación de jóvenes y niños. Por otra parte, la migración de jóvenes campesinos del estado de Oaxaca hacia los Estados Unidos es una realidad importante no sólo por su amplitud sino también por los cambios que provoca en el ámbito cultural, demográfico, social y económico de la propia comunidad de origen, la entidad y del país.

Por otra parte, nuestras encuestas derivan que solo aquellos migrantes que tienen un grado de escolaridad arriba de la primaria y que además forman parte de una “red familiar rica”, (generalmente de comerciantes) -en términos de que han logrado su bienestar y acumulado capital- son aquellos quienes lograron su objetivo de trabajar en Estados Unidos por un determinado tiempo, para: apoyar económicamente a su familia, ahorrar para comprar su casa, un vehículo, enviar a sus hijos a la escuela y establecer un negocio en la comunidad. Otras redes familiares con menor preparación y sin “espíritu empresarial” tendrán que seguir migrando de manera intermitente para lograr ciclos de bienestar hasta que las fuerzas del migrante se terminen.

Todo lo anterior indica que no basta el capital financiero de remesas para generar desarrollo familiar y local en las comunidades de los migrantes. Por ejemplo, en la Mixteca de Oaxaca, el municipio de San Juan Mixtepec recibe cerca de 6 millones de dólares, esto es, diez veces más del presupuesto municipal (Cruz, 2006); no obstante, el exceso de liquidez es frágil, ya que, no existen las mismas condiciones u oportunidades de empleo conocidas por el migrante en los Estados Unidos, o bien, debido a sus limitaciones de conocimientos y visión empresarial o comercial, tanto para la creación de infraestructura como para aprovechar oportunidades productivas, pues generalmente al establecer un negocio en su lugar de origen repite actividades conocidas y compite en un mercado estrecho que le reditúa muy pocas ganancias y sí grandes pérdidas.

Agradecimientos:

Agradecemos la colaboración prestada para la realización de este trabajo a los migrantes o sus familias de los municipios de San Juan Mixtepec, Santiago Juxtlahuaca y Coicoyán de las Flores. También a la Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción (RIMISP) por el apoyo para realizar la presente investigación. A la Comisión de Operación y Fomento de Actividades Académicas (COFAA) del Instituto Politécnico Nacional por las facilidades otorgadas.

9. Bibliografía

- Banco de México (2007), "Remesas familiares para Oaxaca de marzo de 2003 a marzo de 2007", en: www.banxico.org.mx consultada el 15 de julio de 2007.
- Barabas, A.M. (2001), "Traspassando fronteras: los migrantes indígenas de México en Estados Unidos", *Amérique Latine Histoire et Mémoire, Núm. 2-2001, Migrations: Guatemala, Mexique*. URL: <http://alhim.revues.org/document605.html>.
- Cruz H., I. (2006), "Comunidades migrantes, remesas y democracia en san Juan Mixtepec, Oaxaca". *El Financiero*, martes 23 de mayo de 2006. México, D.F.
- Fox, J. (2006), "Reframing mexican migration, as a multi-ethnic process", *Latino Studies* Vol. 4, pp: 39-61.
- Luna R., X. (2002), *Verde y Anadario: Los Jóvenes y la Migración*. Colección migrantes somos y en el camino andamos No. 1, Secretaría de Desarrollo Social y Programa Nacional de Jornaleros Agrícolas, Coordinación Estatal de Oaxaca. Armadillo Ediciones, Oaxaca, Méx.
- Pries, J. (2004), "Determining the causes and durability of transnational migration between Mexico and the United Status: Some empirical findings". *International Migration* Vol. 42, pp: 3-39.
- Reyes M., R.; Gijón C.; Yúnez N., A.S. y Hinojosa O., R. (2004), "Características de la migración internacional en Oaxaca y sus impactos en el desarrollo regional", en: Delgado W., R. y Favela, M. (Coord.), *Nuevas tendencias y Desafíos de la Migración Internacional México-Estados Unidos*. Miguel Ángel Porrúa S.A., México D.F., pp: 248-274
- Urciaga G., J. (2003), "Migración, remesas y gastos de consumo de las familias mexicanas", en: Acevedo Víctor, N.J. (ed.) *Economía y Desarrollo Regional en México*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.
- INEGI (2005), *II Conteo de Población y Vivienda 2005*. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. México D.F.